**LA ARTESANÍA DE LAS ESTERAS EN CREVILLENT. EL CASO DE LA FÁBRICA DE ALFOMBRAS**

**“HIJO DE AUGUSTO MAS”**

**Introducción.**

La zona del levante peninsular contó desde el periodo de dominio musulmán, con una importante actividad económica relativa a la artesanía de las esteras, una actividad económica que sobrevivió a la conquista cristiana y, posteriormente, a la expulsión de los moriscos en 1609.

El trabajo del esparto y junco en la localidad de Crevillent, sus orígenes y evolución histórica, fueron tratados en esta misma publicación por Vicente Gozálvez Pérez,[[1]](#footnote-1) en un interesante artículo donde analiza la industria esterera y sus referencias documentales a lo largo de los siglos, por lo que no vamos a insistir en este aspecto, si no que destacaremos el caso concreto de la fábrica de alfombras “Hijo de Augusto Mas” a través de su documentación,[[2]](#footnote-2) para finalizar poniendo de manifiesto cuál ha sido la impronta, palpable o no, que ha dejado este sector en la localidad, y que ha llegado a nuestros días, como parte de nuestro patrimonio cultural.

Las causas que llevaron a los crevillentinos a desarrollar esta artesanía hasta constituir una potencia económica peninsular en los primeros decenios del siglo XX, fueron, sin duda, las condiciones económicas y demográficas sufridas por nuestra localidad a lo largo de los siglos, junto a la abundancia de materias primas como el esparto y el junco.

Así, a comienzos del siglo XIX, el descenso demográfico provocado por las hambrunas y la fiebre amarilla, unido a las vicisitudes políticas y sobre todo, la Guerra de Independencia, fueron las circunstancias en que se fundó la Fábrica de Alfombras “Hijo de Augusto Mas”, concretamente en 1823, ejemplo escogido para este artículo.

**El caso de la fábrica de alfombras “Hijo de Augusto Mas”.**

Fundada por D. Manuel Mas Hurtado, el Archivo Municipal de Crevillent este fondo documental, fruto del acuerdo de depósito efectuado por sus propietarios en 1998, por un periodo de veinte años.

La *fàbrica gran*, como era conocida popularmente, conserva su documentación a partir de 1859 hasta 1982. La empresa ha pasado a la historia local como Fábrica de Augusto Mas, nieto del fundador, quien asumió la dirección de la empresa en 1903 con la razón social “Hijo de Augusto Mas” o popularmente “*Fàbrica de* *Don Augusto”*, y superó los 1.000 trabajadores, ya que abarcaba todo el ciclo productivo, desde la recogida del esparto, el junco y la pita en sus zonas de producción, hasta que salían dispuestas para su uso, las esteras, limpiabarros, carpetas y alfombras, entre otras.

El proceso de elaboración incluía además, la cocción, secado, picado, rastrillado, hilado, tejeduría y acabado de sus manufacturados. De hecho, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tenemos constatadas numerosas quejas presentadas ante el Ayuntamiento, por los numerosos problemas de salubridad derivados de la existencia de balsas destinadas a cocer el cáñamo, que provocaban “*olores insufribles*”, enfermedades (haciendo referencia directa al paludismo), llegando a provocar la muerte entre la población.

Un ejemplo de los gastos derivados de los trabajos destinados a destruir y rellenar estas balsas, todas ellas situadas en las pedanías de San Felipe Neri o Rincón de los Pablos, cerca de los humedales donde se recogía la materia prima, son las existentes en la Partida Lo Martino, del barrio de San Felipe, donde la Comisión de Sanidad Pública envió operarios para realizar estos trabajos, lo que supuso unos gastos efectuados en carruajes para el desplazamiento, espuertos o capazos de esparto e incluso, el agua empleada para beber los operarios, todo ello especificado en las relaciones de gastos conservadas.

Inicialmente, la empresa de Augusto Mas se situó en la calle Virgen del Carmen, Tejedores y Rambla, donde se construyó la primera nave hacia 1920, a la que posteriormente se fueron adhiriendo nuevas construcciones en la década de 1950, hasta completar una superficie construida de 3.500 metros cuadrados.

La documentación de este fondo de empresa, por cierto muy escasos, es muy abundante, cuenta con 776 unidades de instalación, de 1859 a 1982.[[3]](#footnote-3)

Fundada en 1823, no se ha conservado en el fondo los expedientes relativos a la constitución del negocio, a excepción de la conversión de la empresa en cooperativa durante los años de la Guerra Civil Española (1936-1939), época en la que se denominaba “Cooperativa Textil la Crevillentina”, y de la que se conserva el expediente de Reglamentos y Modificaciones de la misma.

Los artículos elaborados en esta fábrica concurrieron a las exposiciones de Valencia y París, en 1867, la exposición aragonesa de 1868, así como en la feria Internacional de Viena (1873) y la International Exhibition de Filadelfia (1876), donde obtuvo numerosas Medallas y Diplomas.

Asimismo, la empresa fue galardonada en 1878 por Alfonso XII, con el nombramiento de Miembro de la Sociedad de Fomento Española.

La documentación es muy amplia, tal y como ya hemos dicho, y abarca desde Organos de Gobierno, con actas tanto de la Junta General y del Consejo de Administración, Correspondencia, Filiales (con documentación relativa a la tienda Alfombras Teherán, ubicada en Alicante), Fabricación (pedidos, control de producción…)…, por lo que destacaremos sólo algunas series documentales.

En primer lugar, en la sección de Personal, ya hemos adelantado la empresa superó los 1.000 trabajadores, abarca desde el año 1875 a 1976, cuenta con expedientes de salarios, expedientes personales, contratos, convenios colectivos, las relaciones laborales y obra social, entre otros. Por ejemplo, los expedientes de salarios (1875-1975), en los que se distinguen las nóminas según la función desarrollada por los trabajadores, es decir, labradores, rastrilladores, hiladores, jornaleros, tejedores, mecánicos, cosedoras, felpilleros, rejilleros, pintadoras…, sin olvidar a los representantes de alfombras, distribuidos por toda España.

Una de las secciones más importantes es la de Gestión Económica, entre la que se encuentran las series de presupuestos, contabilidad general y contabilidad, entre los que destacan los libros diario, los libros mayor, e inventarios y balances, de entre los años 1859 y 1977.

El libro de abono de comisiones a los representantes, correspondiente a los años 1931-1932, nos muestra cómo éstos estaban repartidos por prácticamente toda la geografía española: Santander, Málaga, La Línea, Sevilla, Valladolid, Granada, Zaragoza, Las Palmas, Barcelona, Valencia, Madrid… y por supuesto, el representante de Crevillent, que viajaba a su vez por toda España.

O la sección Biblioteca (1877-1982), donde encontramos el folleto conmemorativo del 150 aniversario de la empresa, celebrado en 1973, en el cual se relata gran parte del devenir de la empresa, desde su fundador, D. Manuel Mas Hurtado, hasta Manuel Mas Mas, biznieto del fundador, y de la que hemos obtenido mucha información, o los catálogos publicitarios de la misma, fotografías del estand…

La sierra de Crevillent y toda la huerta de Alicante, fueron los principales abastecedores de materia prima usada en las fábricas del momento, que contaban con telares manuales de madera hasta los primeros años del siglo XX, en que se importaron telares mecánicos, principalmente de Cataluña, y que hubieron de adaptarse a la materia prima, a las fibras duras.

Fue la década de los años veinte del siglo pasado, cuando tuvo lugar el primer gran auge de esta industria crevillentina, convirtiéndose ya en el principal centro peninsular de elaboración de esteras, pero fue don Augusto Mas quien emprendió la renovación de su utillaje con la inclusión de los telares mecánicos, inventados el inglés Cartwright.

Con todo, poco a poco, los pleiteros y estereros, van adaptándose a estos avances tecnológicos, y se introducen a la vez otras materias primas, como el yute, coco, pita…

También en este momento, se implanta de forma preponderante, las alfombras estampadas por aerografía, llegándose a conseguir verdaderas obras de arte en este campo de la artesanía, que tan identificado está con el espíritu crevillentino.

Posteriormente, a partir de la década de los cuarenta, pero sobre todo de los sesenta, gracias a la coyuntura económica del momento, se inicia la segunda mecanización de la maquinaria con la importación de los telares automáticos belgas, específicos para la fabricación e alfombras, a la vez que proliferan enormemente el número de fábricas, construidas al efecto por los crevillentinos.

Como muestra de este auge industrial, entre 1959 y 1970, tenemos constancia de 158 proyectos de obra mayor para la construcción o ampliación de naves industriales, en su mayor parte, destinadas precisamente a la fabricación de alfombras.

D. Augusto Mas se retiró de la vida industrial en 1955, pasando la empresa a su hijo, D. Manuel Mas Mas, fallecido muy joven, y en 1970, será D. Manuel Mas Fuentes, descendiente en sexta generación del fundador, constituye sociedad con Antonio José Sánchez Soriano, primera persona ajena a la familia, con la razón social “Hijo de Augusto Mas, S.L.”, hasta que finalmente la empresa fue vendida en 1995.

Se trata de una documentación de gran importancia para la historia económica local, pero no toda la documentación es propia de la fábrica, sino que cuenta con el aliciente de incluir con un fondo notarial, con documentos de los siglos XVII al XIX, considerado como fondo incorporado.

Además, entre los expedientes pertenecientes al notario Pascual Llopis, destaca una serie documental constituida por documentos públicos del Ayuntamiento de Crevillent, de los siglos XVIII al XIX, que se encontraban desaparecidos (Libro de los Capítulos, Ordenanzas, Presupuestos Municipales, Cuenta General…) y que de esta manera, se han podido recuperar y conservar en el Archivo Municipal, pero que merecen un estudio aparte.

Esto es tan sólo una breve muestra de un fondo empresarial como pocos y que forma parte del patrimonio documental y por supuesto, cultural de Crevillent, y que verdaderamente está aún por explorar, ya que apenas ha sido investigado.

**La industria de las esteras como parte del patrimonio cultural de Crevillent.**

Uno de los logos de presentación de la villa y que nuestros visitantes encuentran al llegar a localidad es el de “Crevillent, ciudad de la alfombra”. Bien es sabido, que Crevillent se caracteriza por sus tradiciones, Semana Santa, declaradas de Interés Turístico Internacional, Moros y Cristianos, fiesta de Interés Turístico Nacional, la música y como no, las alfombras.

Desgraciadamente –y al hilo de lo que apuntaba Vicente Gozálvez-, después de más de seiscientos años de tradición, no contamos con un Museo de la Alfombra. Sorprendentamente, allá por el año 1977, ya hubo un intento por parte del Ayuntamiento de crear el Museo Etnográfico de la Alfombra o de la Fibra.[[4]](#footnote-4)

Se trata de un proyecto consistente en la rehabilitación de las cuevas ubicadas en la Casa del Parque, el cual contaría con tres secciones:

* Fibras e hilados (muestra de materias primas como yute, cáñamo, rafia, pita, junco, esparto, lana, etc.)
* Maquinaria y tejidos (muestra del proceso de elaboración)
* Alfombras y esteras (exposición productos acabados)

Este proyecto se realizaría en dos fases: reforzamiento de las bóvedas para que adquieran consistencia y seguridad y posteriormente, instalación del museo propiamente dicho, sin embargo, sólo se realizó la primera fase.

Creo que debemos reconocer que hemos perdido mucho tiempo, pero aún no es tarde para llevar a cabo un proyecto de museo de la alfombra o al menos, contar con un espacio donde los crevillentinos puedan depositar útiles relacionados con la fabricación de esteras: herramientas o incluso, telares antiguos…, recogidos por particulares en sus propios domicilios, sobre todo en la zona de las cuevas, donde precisamente se situaban los antiguos talleres manuales de hilado.

Llegados a este punto, cabe preguntarnos cuál es la situación actual de este sector económico, con tan extensa trayectoria y presencia en nuestra localidad.

**NUMERO EMPRESAS TEXTIL[[5]](#footnote-5)**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **AÑO** | **TELARES\*/**  **EMPRESAS** | **TRABAJADORES** |
| **1925** | 324\* | 857 |
| **1930** | 321\* | 1.273 |
| **1940** | 186\* | 1.625 |
| **1950** | 82\* | 1.897 |
| **1960** | 94\* | 3.126 |
| **1970** | 73 | 2.427 |
| **1975** | 59 | 3.309 |
| **2003** | 106 | 941 |
| **2016** | 50 | 400\* |

Actualmente, la mayoría de estas empresas están dedicadas, casi en su totalidad, a la fabricación de moqueta y existe algún caso, aunque aislado, de empresas casi centenarias, que conocemos a través de los padrones de la Matrícula Industrial, y que siguen aún hoy en activo, como la fundada por Francisco Gómez Sepulcre, en la calle Santa Anastasia, con la instalación de telares en el propio domicilio, el 12 de noviembre de 1923, y que actualmente continúa funcionando como Moquetas Rols, S.L.

Para finalizar, tras este análisis de un ejemplo emblemático de empresa alfombrera crevillentina, queda por añadir cuál es la impronta que ha quedado actualmente en la vida cotidiana crevillentina, como parte de nuestro patrimonio.

En este sentido, la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano 4/1998, de 11 de junio, define en su artículo 2, como tal los bienes muebles e inmuebles de valor histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico, técnico, o de cualquier otra naturaleza cultural, existentes en el territorio de la Comunidad Valenciana o que, hallándose fuera de él, sean especialmente representativos de la historia y la cultura valenciana.

Los bienes inmuebles relacionados con la fabricación de alfombras, es decir, las fábricas, vivieron su época de esplendor sobre todo, en la década de los años 60 y 70 del pasado siglo XX, cuando muchos empresarios fundaron sus negocios, construyendo edificios en lo que entonces era la periferia de Crevillent y hoy, han quedado en pleno centro urbano.

Lamentablemente, las fábricas que aún permanecen en pie, son edificios en estado de total abandono, propensos a sufrir alguna desgracia, a pesar de ser “joyas arquitectónicas” y parte fundamental de la arqueología industrial crevillentina.

Es el caso de la propia fábrica de “Augusto Mas”. En el año 2001, si bien el Ayuntamiento sopesó la posibilidad de adquirirlo para destinarlo a archivo municipal, pero el proyecto no llegó a culminar.

La empresa “Viuda de Lledó”, situada en calle Salitre, en pleno centro urbano, cuenta con una superficie de 8.000 metros cuadrados, construida también en 1940; o las naves pertenecientes a “Alfombras Imperial”, con una superficie de 4.567 metros cuadrados, construida en 1960, y que hace dos años sufrió un aparatoso incendio.

O bien, un ejemplo verdaderamente impresionante es la empresa Alfombras Universal. Cuando alguien llega a Crevillent, le llama enormemente la atención este edificio, obra del arquitecto Santiago Pérez Aracil, arquitecto interino del Ayuntamiento de Elche, también de la década de los 40, con una superficie construida de 4.603 metros cuadrados y que, desafortunadamente, también ha sido descatalogado, a pesar de ser uno de los escasos ejemplos de arquitectura industrial de la villa.

Afortunadamente, contamos con un fondo documental de empresa como pocos, el de la fábrica de alfombras “Hijo de Augusto Mas” (aún por explotar), pero estamos desaprovechando la oportunidad de recabar todo tipo de objetos relacionados con esta artesanía y sobre todo, testimonios vivos de los protagonistas del “boom” de la alfombra, los fabricantes y trabajadores, quienes mejor nos pueden ofrecer toda una valiosísima información sobre cómo se produjo este auge tan importante del sector alfombrero y que sin duda, otorgó los años dorados de la economía crevillentina.

Bibiana Candela Oliver.

Archivera Municipal. Doctora en Historia

1. GOZÁLVEZ PÉREZ, V., “Historia interna de Crevillent: las esteras de esparto y de junco. Sobre su origen y expansión (siglos XIV-XVIII), en *Revista Crevillente-Semana Santa, 79 (*2016), pp. 270-278. [↑](#footnote-ref-1)
2. Vid. CANDELA OLIVER, B., “Un archivo de empresa, una fábrica de alfombras: Hijo de Augusto Mas”, *Canelobre*, 58 (2011), pp. 135-140. [↑](#footnote-ref-2)
3. Recientemente se ha llevado a cabo un proceso de resignaturación, reduciéndose el volumen total a 639 cajas definitivas. [↑](#footnote-ref-3)
4. AMCR, *Proyecto Museo Etnográfico de la alfombra,* 1977, Sig. 4313/1. [↑](#footnote-ref-4)
5. Cuadro de elaboración propia en base a los datos ofrecidos por Gozálvez Pérez, V., Ayuntamiento de Crevillent, *Estudio de la quiebra de empresas en Crevillent* y Unifam (Unión de fabricantes de Alfombras, Moquetas e industrias auxiliares). El número de trabajadores incluye todo el proceso de elaboración del producto: tejedor, pinto, tintes, pleitero, esterero, hilador, menador, rastrillador, repasador, tintes, acabados, diseño y comercialización. [↑](#footnote-ref-5)